



Migración y remesas en Ecuador (1999-2020): Un análisis del impacto en el crecimiento económico y la transformación socioeconómica

Migration and remittances in Ecuador (1999-2020): An analysis of the impact on economic growth and socioeconomic transformation

Migração e remessas no Equador (1999-2020): Uma análise do impacto no crescimento econômico e na transformação socioeconômica

Patricio González-Galora ^I
pgonzalezg@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-1301-8773>

Karen Abad-Matute ^{II}
Karen.abad@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-0425-004X>

Correspondencia: pgonzalezg@ucacue.edu.ec

Ciencias Sociales y Políticas
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 04 de mayo de 2025 ***Aceptado:** 15 de junio de 2025 *** Publicado:** 11 de julio de 2025

- I. Dr. PhD. Universidad Católica de Cuenca, Ecuador.
- II. Abg. Mgs. Universidad Católica de Cuenca, Ecuador.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva macroeconómica, la influencia de las remesas internacionales y su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) de Ecuador en el período comprendido entre 1999 y 2020. Para ello, se empleó un enfoque metodológico de carácter descriptivo-analítico, sustentado en la revisión sistemática de fuentes secundarias especializadas, incluyendo artículos científicos indexados, informes técnicos y bases de datos oficiales del Banco Central del Ecuador, garantizando así la rigurosidad y confiabilidad de los datos. El estudio busca no solo cuantificar el impacto económico de las remesas, sino también examinar su relación causal con variables clave como el crecimiento del PIB, el consumo final de los hogares y la formación bruta de capital fijo.

Los hallazgos evidencian que los flujos migratorios hacia economías desarrolladas responden, en gran medida, a factores socioeconómicos estructurales, tales como la falta de oportunidades laborales y la inestabilidad financiera en el país de origen. Esta dinámica ha generado un aumento sostenido en el envío de remesas, las cuales se han convertido en un componente estratégico para la dinamización de la economía ecuatoriana. Los resultados indican una correlación positiva entre las remesas y variables macroeconómicas, sugiriendo que estos recursos no solo fomentan el consumo familiar, sino que también inciden en patrones de inversión productiva. Las proyecciones refuerzan la hipótesis de un crecimiento continuo de estos flujos, destacando su rol como catalizador del desarrollo económico en el mediano y largo plazo.

Palabras Clave: Migración; remesas; crecimiento económico, consumo final de los hogares; formación bruta de capital fijo.

Abstract

This research aims to analyze, from a macroeconomic perspective, the influence of international remittances and their contribution to Ecuador's Gross Domestic Product (GDP) between 1999 and 2020. To this end, a descriptive-analytical methodological approach was used, based on a systematic review of specialized secondary sources, including indexed scientific articles, technical reports, and official databases of the Central Bank of Ecuador, thus ensuring the rigor and reliability of the data. The study seeks not only to quantify the economic impact of remittances but also to

examine their causal relationship with key variables such as GDP growth, household final consumption, and gross fixed capital formation.

The findings show that migration flows to developed economies largely respond to structural socioeconomic factors, such as the lack of job opportunities and financial instability in the country of origin. This dynamic has generated a sustained increase in remittances, which have become a strategic component for boosting the Ecuadorian economy. The results indicate a positive correlation between remittances and macroeconomic variables, suggesting that these resources not only stimulate household consumption but also influence productive investment patterns. The projections reinforce the hypothesis of continued growth in these flows, highlighting their role as a catalyst for economic development in the medium and long term.

Keywords: Migration; remittances; economic growth; household final consumption; gross fixed capital formation.

Resumo

Esta pesquisa tem como objetivo analisar, sob uma perspectiva macroeconômica, a influência das remessas internacionais e sua contribuição para o Produto Interno Bruto (PIB) do Equador entre 1999 e 2020. Para tanto, utilizou-se uma abordagem metodológica descritivo-analítica, baseada em uma revisão sistemática de fontes secundárias especializadas, incluindo artigos científicos indexados, relatórios técnicos e bases de dados oficiais do Banco Central do Equador, garantindo assim o rigor e a confiabilidade dos dados. O estudo busca não apenas quantificar o impacto econômico das remessas, mas também examinar sua relação causal com variáveis-chave como crescimento do PIB, consumo final das famílias e formação bruta de capital fixo.

Os resultados mostram que os fluxos migratórios para economias desenvolvidas respondem, em grande parte, a fatores socioeconômicos estruturais, como a falta de oportunidades de emprego e a instabilidade financeira no país de origem. Essa dinâmica gerou um aumento sustentado das remessas, que se tornaram um componente estratégico para o impulso da economia equatoriana. Os resultados indicam uma correlação positiva entre remessas e variáveis macroeconômicas, sugerindo que esses recursos não apenas estimulam o consumo das famílias, mas também influenciam os padrões de investimento produtivo. As projeções reforçam a hipótese de crescimento contínuo desses fluxos, destacando seu papel como catalisador do desenvolvimento econômico no médio e longo prazo.

Palavras-chave: Migração; remessas; crescimento econômico; consumo final das famílias; formação bruta de capital fixo.

Introducción

Descripción del problema

Como faceta perenne de la humanidad, la migración constituye un fenómeno sociodemográfico complejo que ha persistido a lo largo de la historia. Desde la antigüedad, las personas han abandonado sus localidades de origen para llegar a destinos en busca de mejores perspectivas de sustento. Los conflictos económicos, políticos y sociales han servido como catalizadores de los procesos de toma de decisiones de cohortes demográficas en materia de migración, según los trabajos académicos de Massey (2004), León (2015) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018). La evidencia histórica atestigua estas observaciones.

Junto con el progreso social, la humanidad ha migrado con la intención de encontrar oportunidades de empleo que mejoren la calidad de vida de su familia. Este proceso demográfico ha experimentado una mayor importancia gracias a los avances tecnológicos que se produjeron en medio del contexto de la globalización. Los mejores sistemas de comunicación y transporte marcaron el comienzo de una nueva época, fomentando la consolidación de fenómenos migratorios impulsados por desafíos sociales, económicos y políticos. Esta tendencia refleja disparidades crecientes entre los países desarrollados y en desarrollo, particularmente acentuadas por la mala gestión gubernamental, como lo describe González (2023).

En la actualidad, el fenómeno de la inmigración desempeña un papel crucial en la mejora de la calidad de vida de numerosas personas, tanto en sus países de origen como en aquellos que los acogen. No obstante, es fundamental destacar que no todos los cambios asociados a este proceso se producen en condiciones favorables. En los últimos años, se ha registrado un aumento significativo en la migración y el desplazamiento poblacional, impulsado por una variedad de factores, entre los cuales se incluyen problemas socioeconómicos, conflictos armados, degradación ambiental, cambio climático y la escasez de oportunidades y de seguridad humana. Este contexto complejo requiere un análisis profundo para comprender las dinámicas subyacentes y sus implicaciones tanto a nivel local como global.

La inmigración, entendida como un tema de política pública, ha alcanzado niveles sin precedentes. Los gobiernos, los políticos y una gran parte de la opinión pública de todo el mundo consideran

cada vez más este proceso demográfico como un tema político articulado con el desarrollo nacional y la prosperidad económica.

En consonancia con lo citado, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR (2018), señala que las políticas públicas en el ámbito migratorio han cobrado impulso en los últimos años, ya sea mediante la creación de programas o instrumentos destinados a desalentar la emigración o a regular el flujo de inmigrantes, lo que ha situado este tema en las agendas públicas de numerosos líderes gubernamentales.

Ante estas consideraciones, la presente investigación emprende una reflexión teórica sobre el proceso migratorio, enfatizando en los elementos que lo impulsan y las repercusiones que engendran, con el propósito de desarrollar una teoría sistematizada en torno a esta variable de investigación, la cual adquiere una creciente importancia en vista de los sucesos que atraviesan numerosos países. Asimismo, se realizó un análisis descriptivo del comportamiento de las remesas y su impacto en la economía ecuatoriana durante el período comprendido entre 1999 y 2020.

Causas de la migración

Las remesas constituyeron un fenómeno emergente a fines de la década de los años 90, producto del crecimiento en los flujos migratorios de varias economías mundiales. Su evolución está intrínsecamente ligada al rendimiento macroeconómico de los países de origen de los migrantes, quienes buscan direccionarse hacia entornos con niveles de vida y oportunidades laborales superiores, capaces de mantener o mejorar el nivel socioeconómico de sus respectivos países de procedencia.

Por lo tanto, las remesas constituyen flujos privados que pueden financiar sin restricciones tanto la inversión como el consumo (Barajas et al., 2009). De acuerdo con Rao y Hassan (2009), quienes manifiestan que la mayor proporción de las remesas se remiten por motivos altruísticos, incrementando los ingresos de los familiares de los emigrantes. A su vez, Canales (2008) las expresa como una renta o ingreso semejante a la del trabajo, cuyo destino es similar al de cualquier salario. Además, de ello se transfieren dichos recursos con el objeto de obtener ganancias patrimoniales y aprovechar los incentivos que se ofrecen en los países receptores, tales como el diferencial cambiario, tasas de interés más elevadas o exenciones fiscales.

Las remesas representan flujos privados que pueden financiar tanto la inversión como el consumo sin restricciones (Barajas et al., 2009). Según Rao y Hassan (2009), la mayoría de las remesas se realizan por motivos altruistas, que aumentan los ingresos de las familias expatriadas. Canales

(2008) lo considera como un ingreso similar al ingreso del trabajo, y su finalidad es similar a un salario. Además, el envío de las remesas se utiliza para generar ganancias de capital y aprovechar incentivos en el país receptor, como tasas de interés más altas o exenciones fiscales.

Evidencia teórico-empírica

La investigación sobre las remesas ha generado un cuerpo significativo de estudios que abordan el fenómeno desde diversas perspectivas, principalmente microeconómica y macroeconómica. La perspectiva microeconómica se centra en las características del mercado de los beneficiarios de remesas, los mecanismos utilizados para su envío, así como las características tanto de los remitentes como de los receptores, incluyendo costos y frecuencia de los envíos (Rannveig, 2006). En contraste, la perspectiva macroeconómica examina el impacto de las remesas sobre variables macroeconómicas relevantes como el consumo, la inversión y la pobreza.

El análisis de las remesas es extenso y sus resultados son variados. Generalmente, se ha encontrado que las remesas ejercen un efecto positivo en el crecimiento económico al fomentar el consumo y la inversión, lo cual a su vez influye en la demanda agregada (Cuadra et al., 2017). Sin embargo, otros estudios, como el de Acosta et al. (2008), sugieren que las remesas pueden tener un efecto negativo en el crecimiento económico debido a que su uso se orienta principalmente al consumo o a inversiones que no generan productividad. En una investigación realizada por Mayoral y Proaño (2015), se analizó el impacto de las remesas en el crecimiento económico de países latinoamericanos (excluyendo aquellos donde las remesas representaron más del 1% del PIB, como Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Venezuela) durante el período 1975-2012 mediante modelos dinámicos de datos de panel. Los hallazgos indicaron que no existe una influencia significativa de las remesas en el crecimiento económico general, resultado que coincide con lo observado por Barajas et al. (2009). Sin embargo, tras la crisis financiera internacional de 2008, se evidenció un efecto positivo y significativo de las remesas en el ingreso per cápita, hallazgo respaldado por Acosta et al. (2007) y Fajnzylber y López (2006). Se destaca que los incrementos más significativos en las remesas se registran en países con niveles más bajos de ingreso per cápita a corto plazo, lo que sugiere un carácter contracíclico y un efecto limitado debido a su uso predominante para consumo.

Por otro lado, Chami et al. (2005) evaluaron el impacto de las remesas en el crecimiento económico de 113 países entre 1970 y 1998, encontrando un efecto negativo entre las remesas y el crecimiento económico. Este resultado sugiere que las remesas actúan como transferencias compensatorias en

contextos contracíclicos. Un caso particular es El Salvador, donde se observa una relación contracíclica entre las remesas y el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, así como una relación procíclica con el PIB de Estados Unidos (Cartagena, 2004).

En el contexto ecuatoriano, investigaciones realizadas por Angamarca y Tenecora (2014) y González (2023) analizan el impacto de las remesas en el crecimiento económico a través del consumo y la inversión durante el período 1993-2019. Utilizando un modelo econométrico de Vectores Autoregresivos Estructurados (SVAR), los resultados revelan que aunque las remesas tienen un efecto positivo sobre el crecimiento económico durante este lapso, este efecto no es estadísticamente significativo. No obstante, se observa un impacto positivo y significativo en la inversión y el consumo. Asimismo, se confirma que las remesas ingresadas a Ecuador mantienen una relación contracíclica con su PIB, sugiriendo que pueden contribuir positivamente al crecimiento económico mediante la promoción de la inversión en capital fijo y humano.

En su estudio sobre Colombia, Calderón (2007) realizó tres estimaciones utilizando la metodología de Vectores Autoregresivos: una incorporando remesas y crecimiento económico; otra con remesas y consumo; y una tercera con remesas e inversión. Los resultados indicaron una relación negativa entre la tasa de crecimiento económico y las remesas. Se argumenta que los flujos hacia Colombia son motivados por razones altruistas por parte de los migrantes; es decir, un aumento en estos flujos busca compensar contracciones en el crecimiento económico para mitigar el consumo familiar. El autor también señala que las remesas podrían reducir temporalmente los niveles de crecimiento económico.

Respecto a la inversión, se ha observado un efecto positivo debido al incremento en los niveles de inversión asociado a las remesas. En otro estudio realizado por Cuadra (2017) para Colombia, se corroboran los hallazgos previos sobre el efecto negativo de las remesas sobre el PIB a corto plazo, atribuible a su destino mayormente consumista. Se destaca que ante choques positivos en el crecimiento económico, los flujos de remesas tienden a disminuir temporalmente; sin embargo, a largo plazo no impactan significativamente en dicho crecimiento debido a su orientación hacia el consumo familiar y la escasa inversión en factores productivos.

Desde una perspectiva teórica sobre las remesas, Barajas et al. (2009) plantean dos razones fundamentales para su endogeneidad. Primero, los países con menor crecimiento económico tienden a experimentar mayores flujos migratorios, resultando en un incremento en la recepción de remesas. Segundo, se observa que en contextos con bajos niveles de gobernanza aumenta tanto la

migración como las remesas; además, estos países suelen presentar menores tasas de crecimiento económico debido a deficiencias en la administración gubernamental.

En consecuencia, las remesas juegan un papel crucial en la promoción del crecimiento económico mediante el consumo familiar (Adams & Page, 2005; Banco Mundial, 2006; Serrano, 2000). Estas transferencias pueden estimular la demanda agregada que, desde una perspectiva keynesiana, es considerada como el motor fundamental del crecimiento económico.

Finalmente, Cruz y Salazar (2013) examinan la relación entre las remesas y el consumo privado en México durante 1996-2000 utilizando dos metodologías distintas: cointegración de Johansen para identificar relaciones a largo plazo y corrección de errores para análisis a corto plazo. Los resultados indican que las remesas han tenido un impacto positivo tanto en corto como en largo plazo sobre el crecimiento económico mediante su influencia en el consumo privado.

Remesas en América Latina y el Caribe

En el año 1970, a escala global, las remesas representaban aproximadamente US\$ 2 mil millones, mientras que en el año 2007 habían ascendido hasta US\$ 337 mil millones (González et al., 2009); posteriormente, para el año 2019, dicha cifra había superado los US\$ 709 mil millones (Gráfica 1). Dicho fenómeno, debido a su relevancia para las economías emergentes y su notable crecimiento a nivel mundial, ha generado un amplio interés académico y político en su estudio. De manera particular, la región de América Latina y el Caribe (ALC) se destaca como la tercera región receptora de remesas a nivel mundial, registrando un crecimiento del 7,4% en 2019 con respecto al año anterior, alcanzando los US\$ 96.000 millones.

Gráfica 1 Remesas América Latina y el Caribe (2001- 2020)



Fuente: Programa de Remesas e Inclusión Financiera (CEMLA)

Este flujo monetario ha permitido el financiamiento de gastos fundamentales como alimentación, salud, educación e inversión en miles de familias beneficiarias de las remesas. Entre los países destacados por su crecimiento económico anual superior al 12%, figuran Brasil, Honduras y Guatemala; mientras que aquellos con un crecimiento superior al 6% incluyeron a Colombia, Ecuador, Panamá y Nicaragua. Sin embargo, para los casos específicos de Bolivia y Paraguay, se reportó una reducción del 3,8% y del 2,2% respectivamente (Banco Mundial, 2020).

A mediados del año 2019, el número total de residentes latinoamericanos y caribeños radicados en los Estados Unidos se situaba en aproximadamente 22 millones, mostrando un leve aumento del 0,5% con respecto al período anterior (2018). Estos individuos percibieron un ingreso semanal promedio de US\$ 706. Por otra parte, en España, la población de migrantes provenientes de América Latina y el Caribe alcanzó su máximo histórico en el año 2009 con 2,8 millones de personas, pero para el año 2019 se redujo a unos 1,6 millones de migrantes. Los varones predominantemente se especializan en sectores laborales como la construcción, mientras que las mujeres se concentran principalmente en el sector de servicios, con un salario mensual de € 2.120 y € 2.565 respectivamente en el año 2019.

La influencia de las remesas en el crecimiento económico ha sido objeto de análisis por parte de González (2023), sin que hasta la fecha se haya alcanzado un consenso definitivo al respecto. Se argumenta que las remesas ejercen un impacto positivo en el crecimiento económico a través de diversos mecanismos: una porción significativa de las remesas se destina al consumo, generando efectos multiplicadores sobre la demanda agregada y estimulando la producción nacional. Lowell y De la Garza (2000) sugieren que las remesas están vinculadas a mejoras en la dotación de capital humano en el país, lo que resulta en un aumento de la productividad total de los factores. Desde esta perspectiva, Ratha (2005) describe las remesas como una "fuente importante y estable de financiamiento externo" y plantea la posibilidad de que estas contribuyan al crecimiento económico, aunque no se ha demostrado empíricamente dicha afirmación.

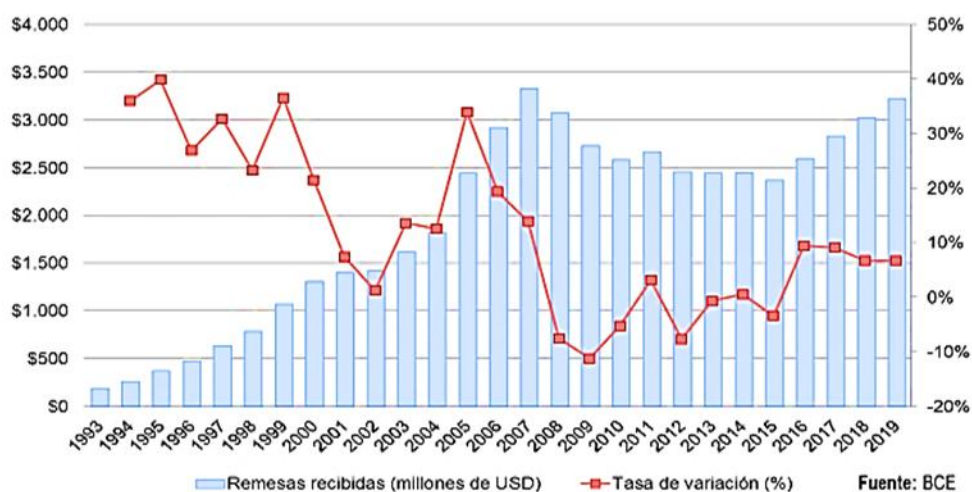
Por el contrario, Acosta et al., (2008) plantean que los efectos de las remesas en el crecimiento económico son adversos, dado que su principal destino suele ser el consumo familiar en lugar de inversiones productivas, lo que limitaría su impacto a corto plazo al no alterar de manera sostenida los patrones de producción. Por otro lado, según Binford (2020), las remesas benefician principalmente a las áreas urbanas y las clases empresariales, teniendo un impacto desfavorable en la distribución personal del ingreso. Esta postura se ve respaldada por Barajas et al. (2009), quienes

argumentan que los efectos de las remesas en el crecimiento tienden a ser modestos, pudiendo llegar a ser insignificantes e incluso negativos.

Considerando los antecedentes expuestos, el propósito de la presente investigación radica en examinar el impacto de las remesas en el crecimiento económico de Ecuador durante el lapso comprendido entre 1999 y 2020. Se persigue la captura y análisis del efecto derivado de la crisis económica, tanto a nivel nacional como internacional, a partir del año 1999, sobre el flujo de remesas y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del país.

Durante la década de los años 90, y particularmente hacia su término, se evidencia en América Latina un notable aumento en los montos y flujos de las remesas provenientes de emigrantes, también denominados recursos no laborales, transferencias económicas o ingresos de capital generados externamente. Estas transferencias, integradas en las corrientes de la balanza de pagos, experimentaron un crecimiento acelerado. Este fenómeno adquirió una relevancia cuantitativa significativa, despertando un interés creciente tanto en organismos gubernamentales como en los países receptores. En comparación con otras fuentes de ingreso externo, las remesas destacaron por sus efectos y potencial económico en el Producto Interno Bruto (PIB) (Banco Mundial, 2020).

Gráfica 2 Evolución de las Remesas en el Ecuador 1993-2020



Fuente: Banco Central del Ecuador

En Ecuador, al igual que el conjunto de América Latina, se encuentra interrelacionado a nivel global con los ciclos de expansión y contracción de la economía internacional, particularmente con

las variaciones financieras de las naciones desarrolladas, a través de diversos canales de transmisión como el comercio, los flujos de capital (Prasad-Rogoff, et al., 2019), la inversión extranjera directa (IED) y las remesas (Centro de Estudios Económicos para América Latina, CEPAL, 2020). Estos últimos representan aproximadamente el 30% del total de flujos financieros dirigidos a las naciones en desarrollo y han adquirido un papel significativo como mecanismo de integración de los países en la economía mundial a través de los emigrantes.

En el año 1999, la economía ecuatoriana experimentó la mayor contracción registrada en su historia, con una disminución del 7,3% en términos de Sucres constantes (moneda usada antes de la dolarización en Ecuador) y del 30,1% en dólares constantes (Acosta, 2002). Este fenómeno se atribuyó a diversos factores como la caída en los precios del petróleo, el impacto del fenómeno de El Niño, los rescates bancarios y la inestabilidad financiera a nivel internacional. Estos eventos desencadenaron un notable aumento en la cantidad de personas en situación de pobreza, pasando de 3,9 millones en 1995 a 9,1 millones en el año 2000, lo que representó un incremento del 34% al 71% en términos porcentuales. Asimismo, la pobreza extrema también se vio afectada al aumentar de 2,1 millones de individuos en 1995 a 4,5 millones en el año 2000, reflejando un incremento del 12% al 31% en términos porcentuales (Acosta et al., 2006). Como consecuencia directa de esta situación, se produjo la mayor ola migratoria en la historia de Ecuador, con más de 560 mil ecuatorianos emigrando del país para el año 2000, lo que representaba aproximadamente el 4% de la población total (Gratton, 2005). Los destinos principales de estos migrantes fueron España, Estados Unidos e Italia.

Según datos proporcionados por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), en el año 2014 existían entre dos y tres millones de migrantes ecuatorianos residentes fuera del territorio nacional (Correa et al., 2016). Un aspecto relevante respecto al perfil demográfico de estos migrantes es su relación con la pobreza. Dicho estudio muestra que para el período comprendido entre 1996 y 2001, el 60% de aquellos que abandonaron el país procedían de familias sin problemas de pobreza, mientras que el 27% eran originarios de hogares clasificados como pobres y solo el 13% provendrían de entornos marcados por la pobreza extrema (Herrera, 2008). Es decir, aquellos que más frecuentemente migran son aquellos que poseen mayores capacidades económicas para abordar los costos asociados a este proceso migratorio.

Como consecuencia del fenómeno migratorio, se obtuvo un incremento significativo en el flujo de remesas recibidas en Ecuador, pasando de USD 643 millones en 1997 a USD 1.415 millones en el

año 2001, consolidándose como el segundo rubro más relevante en términos de divisas, únicamente superado por las exportaciones petroleras (BCE, 2002). Hasta el año 2013, las remesas continuaron ocupando la segunda posición en importancia, superando a las exportaciones de camarón, banano y plátano. En el año 2019, los ingresos por exportaciones de petróleo y sus derivados alcanzaron los USD 8.679,57 millones; por camarón USD 3.890,53 millones; por plátano y plátano USD 3.295,16 millones; mientras que las remesas de los migrantes sumaron USD 3.234,65 millones (ver Gráfica 2). Es destacable que las remesas han mantenido un crecimiento constante sin experimentar declives o cambios abruptos en su tendencia, a diferencia de lo observado en las exportaciones petroleras.

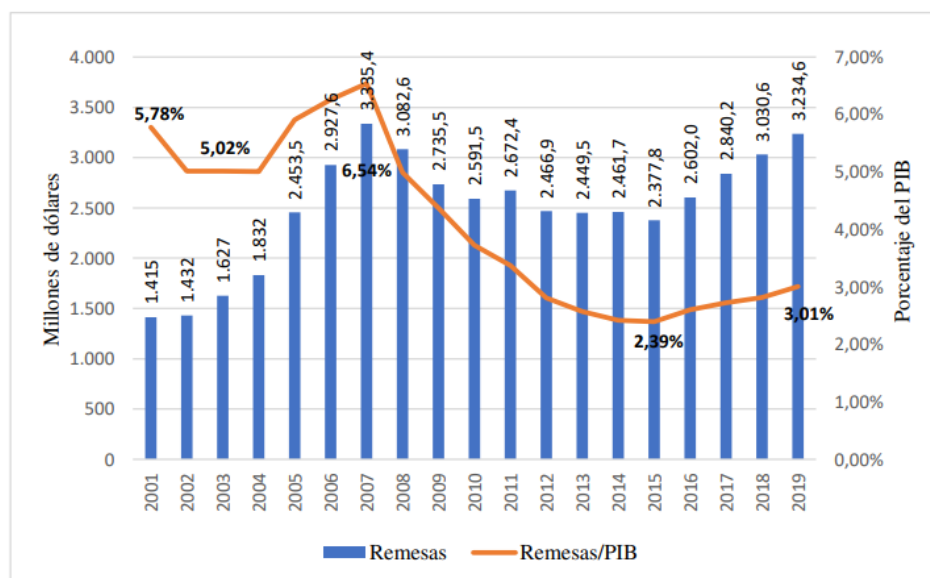
En 2007, las remesas recibidas en Ecuador alcanzaron un récord histórico de USD 3.335,4 millones, equivalente al 6,54% del Producto Interno Bruto Nominal (PIBN) . Aunque en el año 2019 no logró igualar dicho récord, alcanzó el segundo mayor nivel de toda la serie con USD 3.234,6 millones, equivalentes al 3% del PIBN. Este valor representó un crecimiento del 6,7% con relación al año anterior (USD 3.030,6 millones) (Banco Central del Ecuador, 2020). Las remesas desempeñan un papel fundamental en el equilibrio de pagos, contribuyendo con liquidez y ayudando a enfrentar incluso el déficit causado por la variabilidad en los precios del petróleo debido a la dependencia del país de estos. Además, las remesas influyen positivamente sobre la economía ecuatoriana mediante el consumo, la inversión y la generación de empleo tanto a través de nuevos negocios como de la construcción de viviendas.

Es importante resaltar que el flujo de remesas se encuentra estrechamente ligado a las variaciones exógenas principalmente las económicas a nivel internacional, siendo influenciado por el desempeño económico de los países receptores de migrantes, donde la existencia de condiciones favorables como un mayor empleo y estabilidad en los ingresos impacta positivamente en dicho flujo. Durante la crisis financiera del año 2008, numerosos migrantes ecuatorianos se vieron afectados al perder sus puestos de trabajo debido a las elevadas tasas de desempleo, lo que resultó en una disminución en las remesas recibidas durante el año 2009, tal como se evidencia en la Figura 3.

De acuerdo con las cifras del Banco Central del Ecuador (BCE), al analizar se evidencia que la mayor parte de las remesas recibidas en el país provienen de los principales destinos de migración, incluyendo Estados Unidos y España. La presencia de comunidades ecuatorianas bien establecidas en ambos países ha facilitado la transferencia de recursos desde estos mercados laborales

desarrollados hacia Ecuador, contribuyendo de manera sustancial al balance de pagos y al fortalecimiento de la economía local.

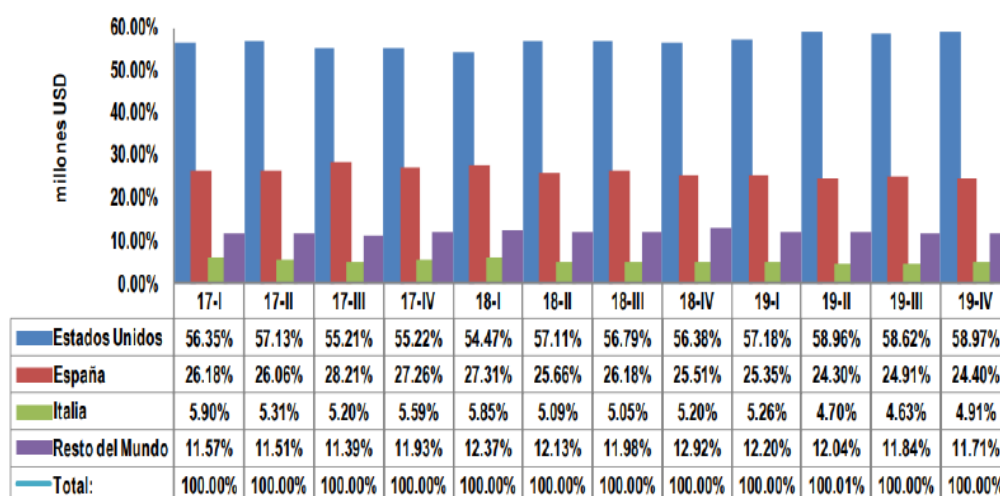
Figura 3 Remesas (millones de dólares y porcentaje del PIB nominal)



Fuente: Banco Central del Ecuador

En el último trimestre del año 2019, las remesas recibidas en Ecuador provenientes principalmente de Estados Unidos y España constituyeron la mayor parte del volumen total de dichos flujos monetarios. Las remesas oriundas de Estados Unidos alcanzaron USD 497,30 millones, representando aproximadamente el 58,97% del total y registrando un aumento del 13,06% con comparación al cuarto trimestre del año 2018 (USD 439,83 millones). Por otro lado, las remesas de origen español ascendieron a USD 205,76 millones, correspondientes al 24,4% del total y mostrando un crecimiento del 3,41% en comparación con el mismo trimestre del año 2018 (USD 198,98 millones). Recalcamos que las remesas venideras de otros países europeos y americanos también contribuyeron de manera significativa a la balanza de pagos, aunque en menor escala. Los valores mencionados arriba pueden consultarse en la figura 3 publicada por el Banco Central del Ecuador (BCE) en el año 2019.

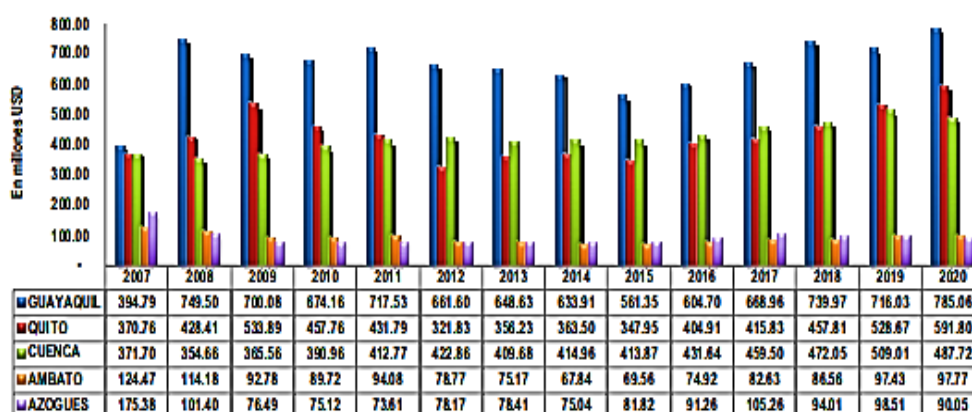
Figura 4 Remesas recibidas por país de procedencia (Tasa de variación)



Fuente: Banco Central del Ecuador

En el cuarto trimestre del año 2019, las remesas dirigidas a las principales capitales de provincia en Ecuador, como Guayaquil, Quito, Cuenca y Ambato, totalizaron USD 488 millones, representando conjuntamente el 57.90% del monto total de remesas recibidas a nivel nacional

Figura 5 Principales Capitales de Provincia beneficiarias de Remesas
(Millones USD, 2007-2020)



Fuente: Banco Central del Ecuador

Por otro lado, las provincias de Napo, Orellana, Bolívar y Galápagos registraron la menor recepción de remesas en ese mismo período, representando únicamente un 0,42% del total, equivalente a

USD 3,56 millones (Banco Central del Ecuador, 2019). Es importante destacar que la crisis financiera del año 2008 impactó negativamente en muchos migrantes ecuatorianos, cuyo resultado fue la pérdida de empleos. En respuesta a esta situación, en el año 2008 se implementó el Plan Retorno por parte de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), con el propósito de establecer condiciones favorables para aquellos migrantes ecuatorianos que optaran por regresar al país de manera voluntaria, digna y sostenible (Correa et al., 2016). Inicialmente, el Plan Retorno se estructuró en torno a cuatro programas: el Programa Volver a Casa, el Migrante Ecuatoriano, el Programa Cucayo y el Programa de Apoyo al Talento Humano Ecuatoriano en el Exterior.

Desde el año 2008 y hasta el 2012, el Programa Cucayo fue instituido con el objeto de estimular y guiar las inversiones productivas y sociales de los migrantes ecuatorianos que buscan realizar en su país natal. Este programa ofreció subvenciones de capital semilla máximas de USD 15.000 para proyectos individuales o familiares, así como hasta USD 50.000 para proyectos cooperativos, sin requerir devolución económica. Como resultado directo de este esfuerzo, más de 357 empresas fueron impulsadas a lo largo y ancho del territorio nacional. Asimismo, gracias al Programa Bienvenido@saCasa, se logró el retorno de 14.623 migrantes entre multas del 2008 y agosto del 2011. Dicha iniciativa permitió además que 6.157 migrantes regresaran al país con muebles domésticos y equipo de trabajo libres de impuestos.

Las Remesas su destino y uso

Las remesas enviadas por los migrantes ecuatorianos son importantes para sus familiares ya que les permiten aumentar el poder adquisitivo, mejorar los niveles de educación y salud, cubrir las necesidades básicas (Acosta et al., 2006; Adams & Page, 2005) y también en la inversión de microempresas, tiendas, entre otros negocios, permitiendo generar empleo de manera directa e indirecta (González et al., 2020).

Las remesas procedentes de migrantes ecuatorianos constituyen un recurso vital para sus familias originarias, contribuyendo a incrementar el poder adquisitivo, mejorar los niveles de educación y salud, abordar las necesidades fundamentales y fomentar la inversión en pequeñas empresas, tiendas y diversos negocios, generando empleo tanto directo como indirecto (Acosta et al., 2006). González (2023) han documentado cómo estas remesas promueven la creación de empleo mediante la expansión de actividades comerciales y productivas dentro del contexto ecuatoriano.

Según González et al. (2020), la mayoría de las remesas enviadas por migrantes ecuatorianos se destinan al consumo familiar, con una mínima proporción dirigida hacia inversiones. De acuerdo

con el informe del BID-FOMIN elaborado por Bendixen & Associates (2003), el 61% de los receptores emplean las remesas en gastos esenciales, mientras que el 22% se destina a inversiones, distribuidas en un 8% para negocios, un 4% para la adquisición de propiedades, un 8% para ahorro y un 2% para educación; el 17% restante se destina a bienes de lujo. Por otro lado, Acosta et al. (2006) señalan que las remesas han estimulado el consumo, incentivando la importación de equipos informáticos, electrodomésticos, prendas de vestir, entre otros productos, sin necesariamente impulsar la producción nacional. Según el BID, “el arma más eficaz para combatir la pobreza en América Latina no proviene de los gobiernos ni de la ayuda externa, sino de las remesas de los emigrantes”.

Las remesas se encuentran intrínsecamente ligadas al constante incremento de la migración y la movilidad laboral a nivel internacional, desempeñando así un papel fundamental como una valiosa fuente complementaria de ingresos para las familias receptoras, con repercusiones significativas en sectores específicos de las economías a nivel nacional, regionales y locales. Sin embargo, para evaluar adecuadamente su alcance y relevancia en un país, es imperativo mejorar el registro de la información relacionada con las remesas y fomentar una mayor competitividad entre los intermediarios financieros. Además, existen variables diferenciadoras que parecen influir en el impacto de las remesas en la economía receptora, tales como el tamaño económico del país receptor, la cantidad y regularidad de los flujos remitidos, los mecanismos de transmisión utilizados y su relación con variables macroeconómicas, así como su interacción con la política económica. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en 2020, en ciertos países las remesas representan una parte significativa del ingreso disponible, y su disminución puede debilitar tanto la demanda interna como la cuenta corriente. Otros organismos internacionales sostienen que, ya sea que las remesas se destinan a inversiones o al consumo, estas aportan beneficios sustanciales a los hogares, comunidades y naciones receptoras (Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales - CMMI, 2005).

El significativo volumen de las remesas ha suscitado en años recientes un creciente interés tanto en círculos académicos como gubernamentales por examinar las relaciones, impacto económico y contribución de las remesas a los países receptores, particularmente en lo que respecta a variables macroeconómicas clave como el Producto Interno Bruto (PIB), consumo, inversión, crecimiento económico, tasas de interés, demanda agregada, producción, empleo, desempleo, oferta monetaria, salarios y mercado de divisas, entre otros aspectos.

Diversas características de las remesas que ingresan a los países en desarrollo resultan relevantes para los responsables de la política económica, dada su potencial repercusión macroeconómica en el país receptor. Estas características incluyen:

1. La magnitud de estos flujos en relación con el tamaño de las economías receptoras y otras variables macroeconómicas.
2. El nivel de certidumbre se acerca a la continuidad, aumento o disminución de estos flujos en consonancia con las tendencias globales de creciente globalización.
3. La naturaleza distinta de las remesas en comparación con la ayuda oficial o el capital privado, orientadas a mitigar la desigualdad económica.
4. Los elevados niveles de pobreza, inestabilidad y disparidad de ingresos.
5. Las marcadas imperfecciones en los mercados financieros.
6. Una gran mayoría de los envíos de remesas a familias son actos voluntarios y altruistas, o responden a acuerdos sociales internos que pueden generar desigualdades dentro de los hogares en una misma comunidad.
7. Las remesas representan un elemento vital para la supervivencia y el sustento diario, para muchas familias,

Las remesas al momento de ingresar en los territorios de los países receptores y llegar a las manos de las familias originarias de los emigrantes, las remesas se transforman en recursos disponibles, y en gran medida, si no en su totalidad, se destinan al consumo básico, a abarcar ámbitos tan variados como alimentos, educación, sanidad, vivienda y pagos de deudas. En perspectiva macroeconómica, la acumulación de estos montos individuales en regiones o países amplifica la demanda interna, lo que podría implicar efectos macroeconómicos y monetarios, como un aumento en la producción de bienes y servicios, y quizás la influencia en precios de bienes transportables y no transportables. Este escenario podría generar presiones inflacionarias, estimular la apreciación de la moneda del país receptor o afectar la competitividad del sector transable, lo que a su vez podría fortalecer o debilitar el equilibrio de la cuenta corriente.

Es fundamental considerar que, en numerosas economías de América Latina, los ingresos provenientes de remesas pueden equipararse en importancia a los flujos de capital. Sin embargo, dichas remesas pueden fluctuar en magnitud debido a su sensibilidad ante cambios en la situación económica del país donde reside el remitente, como pérdidas de empleo, reducción de oportunidades de ingresos o incremento en deportaciones, entre otros factores (Sistema Económico

Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2019). Por otro lado, la política económica y monetaria del país receptor, a través del tipo de cambio y su relación con las reservas internacionales, la oferta monetaria y el crédito interno, ejerce efectos directos sobre la demanda agregada, la liquidez de los mercados financieros, los mercados de divisas, entre otros aspectos (Díaz, 2009).

Es esencial tener en cuenta que, en muchas economías de América Latina, los ingresos derivados de las remesas pueden equipararse en importancia a los flujos de capital. No obstante, estas remesas pueden variar en magnitud debido a su sensibilidad ante cambios en la situación económica del país donde reside el remitente, como la pérdida de empleo, la reducción de oportunidades de ingresos o el aumento en deportaciones, entre otros factores (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2019). Por otro lado, la política económica y monetaria del país receptor, a través del tipo de cambio y su relación con las reservas internacionales, la oferta monetaria y el crédito interno, ejerce efectos directos sobre la demanda agregada, la liquidez de los mercados financieros y los mercados de divisas, entre otros aspectos.

Por lo tanto, la inestabilidad de los flujos financieros representa un desafío considerable para la política monetaria de las naciones receptoras, especialmente en entornos globalizados donde las economías se ven expuestas a la volatilidad de los mercados financieros internacionales y a bruscos cambios en los flujos de capital, con repercusiones significativas en la economía.

Conclusiones

Tras las dos fases migratorias mencionadas, los flujos de remesas enviados por los migrantes hacia Ecuador experimentaron un crecimiento sostenido desde principios de la década de los 90. Sin embargo, tras la crisis de 1998-2000, las remesas se expandieron rápidamente, aumentando de \$1.317 millones en 2000 a \$2.031 millones en 2005, alcanzando su punto máximo en 2006 con \$3.088 millones, representando el 7% del PIB y superando el total de ingresos por exportaciones no tradicionales. De esta manera, las remesas se posicionaron como el segundo rubro más importante en la balanza de pagos, únicamente superado por los ingresos petroleros, los cuales también financian el déficit de la balanza de pagos.

En Ecuador, las remesas recibidas han sobrepasado a aquellas enviadas, transformando al país en un destino neto de este flujo de divisas. Este fenómeno ha experimentado un crecimiento acelerado a raíz de la migración masiva de centenares de miles de ciudadanos ecuatorianos impulsada por la crisis económica y financiera de 1999. Dicha crisis generó altos desempleo y subempleo, declive

de los ingresos, reducciones en las inversiones sociales, aumento de la pobreza y pobreza extrema, entre otros desafíos socioeconómicos. Estas circunstancias llevaron a una cantidad considerable de individuos a abandonar su país natal en busca de mayores oportunidades laborales en países como Estados Unidos, España, Italia, entre otros.

Las por lo tanto las remesas constituyen un factor clave que contribuye al crecimiento económico a través del consumo doméstico de los hogares. De manera específica, estas transferencias financieras pueden estimular el crecimiento económico mediante la demanda agregada, que, según la visión keynesiana, es el motor fundamental del proceso de expansión económica.

Durante el período considerado, el incremento en las remesas podría atribuirse a varios factores. Entre ellos, se encuentran el aumento en el número de migrantes residentes en otros países, asimismo, la apreciación del Euro frente al en el año 2006, la legalización y contratación de trabajadores en la Unión Europea, cuyos efectos y beneficios incluyen un aumento en los ingresos y mejoramiento de la calidad de vida de los migrantes, facilitando la capacidad de emitir remesas en mayor medida hacia sus familias de origen. Sin embargo, a partir del año 2008, las remesas comenzaron a decaer, registrándose un total de USD 3.082,6 millones para dicho año, y presentando importantes disminuciones en los años posteriores.

Un factor determinante que se pudo describir que, según la teoría existente, la no afectación de las remesas en el crecimiento económico puede ser explicado por el hecho de que su destino principal es el consumo de los hogares y no en inversiones productivas; por lo tanto, el impacto de las remesas sería a corto plazo al no modificar los patrones de producción de forma sostenida. Otro resultado indica que las remesas tienen un efecto positivo y significativo sobre el consumo final de los hogares; es decir, son utilizadas para bienes básicos como alimentación, servicios básicos y salud; ayudando así a mejorar las condiciones de vida y educación.

Finalmente se puede manifestar que este estudio radica en la exploración del impacto socioeconómico y macroeconómico que las remesas han tenido en Ecuador entre 1999 y 2020. Es fundamental seguir analizando este fenómeno para implementar políticas que fomenten un uso eficiente de las remesas e impulsen sectores productivos para un crecimiento económico sostenible y reducción de desigualdades. Además, fortalecer la capacidad de monitoreo y evaluación será crucial para garantizar su contribución positiva al desarrollo nacional y regional.

Referencias

1. Acosta, A. (2005). El aporte de las remesas para la economía ecuatoriana.
2. Acosta, A., López, S., & Villamar, D. (2006). La contribución de las remesas a la
3. economía ecuatoriana. En “Crisis, migración y remesas en Ecuador ¿Una oportunidad para el codesarrollo?” (págs. 2-24).
4. Acosta, P., Calderón, C., Fajnzylber, P., & López, H. (2007). What Is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America? World Bank Policy Research Working Paper.
5. Adams, R., & Cuecuecha, A. (2013). The Impact of Remittances on Investment and Poverty in Ghana. *World Development*, 50, 24-40.
6. AdamsJ, R., & Page, J. (2005). Do international migration and remittances reduce poverty in developing countries? *World Development*, 33(10), 1645-1669.
7. Ahortor, C., & Adenutsi, D. (2009). The Impact of Remittances on Economic Growth in Small-Open Developing Economics. *Journal of Applied Sciences*, 9, 3275-3286.
8. Angamarca, L., & Tenecora, C. (2014). Análisis del impacto de las remesas sobre el crecimiento económico ecuatoriano aplicando un modelo VAR para el periodo 2001-2012. Cuenca.
9. Banco Mundial. (2006). *Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration*. Washington:ecuad.
10. Banco Mundial, B. (2019). *Remittance Prices Worldwide*.
11. Banco Mundial, B. (2020). El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente.
12. Barajas, A., Chami, R., Fullenkamp, C., Gapen, M., & Montiel, P. (2009).
13. Do Workers' Remittances Promote Economic Growth? IMF Working Papers, 153.
14. Barry, M., & Wahba, J. (2003). Return International Migration and Geographical Inequality: The Case of Egypt. *Journal of African Economies*, 12(4).
15. BCE. (2009). *Evolución de la remesa anual 2009*. Quito.
16. BCE. (2010). *La Economía Ecuatoriana luego de 10 Años de Dolarización*. Obtenido de Banco Central del Ecuador:
17. <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Notas/Dolarizacion/Dolarizacion10anios.pdf>

18. BCE. (2019). Evolución del flujo de remesas nacional, 4to. trimestre 2019.
19. BCE. (2020). 20 años de dolarización de la economía ecuatoriana: análisis del sector externo.
20. BCE. (2021). Formación Bruta de Capital Fijo 2007-2019p.
21. Bendixen, & Associates. (2003). Receptores de remesas en Ecuador - Una investigación del mercado. Fondo Multilateral de Inversiones -FOMIN- del Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, Pew Hispanic Center -PHC.
22. Calderón, C. (2006). Efectos de los movimientos cíclicos del PIB sobre el flujo de las remesas en el Ecuador, período 1994-2005. Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.
23. Calderón, Z. (2007). Las remesas y su relación con el crecimiento económico el consumo y la inversión: El caso de Colombia.
24. Carrillo, P. (2015). Efectos Macroeconómicos de la Política Fiscal en Ecuador
25. CEPAL. (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe.
26. Fajnzylber, P., & López, H. (2006). "Close to Home, The Development Impact of Remittances in Latin America. Banco Mundial.
27. Franco, J., & Aldo, L. (2019). El impacto de las remesas internacionales en el consumo privado del Perú: 1990-2017. Análisis Económico y Financiero, 1(2), 11-21.
28. Ghosh, B. (2006). Myths, Rhetoric and Realities. International Organization for Migration y The Hague Process on Refugees and Migration.
29. González, P., (2023). Remesas familiares y el Crecimiento Económico del Ecuador (1993 – 2019)
30. González, G., Viera, M., & Rodríguez, X. (2009). El destino de las remesas en Ecuador: un análisis microeconómico sobre los factores que determinan su utilización en actividades de inversión. Revista de Economía del Caribe (4), 72-108.
31. Gratton, B. (2005). Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?
32. G. Herrera, M. C. Carrillo, & A. Torres, La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades (págs. 31-58). Quito.

33. Jokisch, B. D., & Pribilsky, J. (2002). The Panic to Leave: Economic Crisis and the “New Emigration” from Ecuador. *International Migration*, 75-102.
34. Kapur, D., & McHale, J. (2005). Give Us Your Best and Brightest: The Global Hunt for Talent and Its Impact on the Developing World.
35. Kilian, L., & Lütkepohl, H. (2017). Structural Vector Autoregressive Analysis.
36. World Bank Group. (2018). Migration and remittances: Recent developments and outlook. Obtenido de
37. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29777/125632-WP-PUBLIC-MigrationandDevelopmentBrief.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).